El Papa a los influencers: “Sean agentes de comunión contra la lógica de la división”

Al término de la misa presidida por el cardenal Luis Antonio Tagle en la basílica de San Pedro, con motivo del jubileo de los misioneros digitales, el Papa León XIV los ha exhortado a “reparar las redes”, anunciando la paz en los “dramáticos lugares de guerra”, así como en los “corazones vacíos de quienes han perdido el sentido de la existencia”. La “belleza” y la “luz de la verdad” son las claves para vencer la lógica de la “frivolidad” y las “fake news”.

“Vayan a reparar las redes”

La primera llamada de los apóstoles tiene lugar entre redes rotas, con las manos inmersas en la paciente tarea de remendarlas. Hoy, dos mil años después, otra red reclama atención: es la web, un frágil entramado de conexiones y voces que cada día nos habla de un mundo “desgarrado por la enemistad y por las guerras”. Remendarla significa “anunciar al mundo la paz”, recoser el tejido roto de la humanidad, en “los dramáticos lugares de guerra”, así como “en los corazones vacíos de quienes han perdido el sentido de la existencia”.

Este es el mandato que el Papa León XIV confía a los influencers de nuestro tiempo: ser “agentes de comunión”, capaces no solo de reparar, sino también de romper —cuando sea necesario— la lógica estéril “de la división y de la polarización”. Y hacer viral la “belleza” y la “luz de la verdad”.

El Pontífice llegó a la Basílica de San Pedro al término de la misa presidida por el cardenal Luis Antonio Tagle, pro-prefecto del Dicasterio para la Evangelización, con motivo del Jubileo dedicado precisamente a los influencers católicos y a los misioneros digitales. Son 1100 los que han llegado a Roma en estos días, procedentes de 146 países diferentes. Son ellos quienes le han dado la bienvenida al Pontífice, con los brazos y las banderas en alto y los teléfonos listos para inmortalizar una sonrisa o un apretón de manos. El Papa León se ha dirigido a los jóvenes en tres idiomas: italiano, inglés y español.

Paz en los corazones y en las acciones

“¡La paz esté con ustedes!”, desde su primer saludo en la Plaza de San Pedro, esta invocación acompaña el pontificado de León XIV. “Cuánto necesitamos la paz en este tiempo nuestro, desgarrado por la enemistad y las guerras”, admite, deseando que habite en los corazones y se traduzca en las acciones cotidianas de cada uno. “Esta es la misión de la Iglesia: ¡anunciar la paz al mundo! ¡La paz que viene del Señor, que venció a la muerte, que nos trae el perdón de Dios, que nos da la vida del Padre, que nos muestra el camino del Amor!”

Alimentar con esperanza

Una misión que, en el caso de los influencers, se traduce en “alimentar con esperanza cristiana las redes sociales y los entornos digitales”.

“La paz necesita ser buscada, anunciada y compartida en todos los lugares, tanto en los dramáticos escenarios de guerra como en los corazones vacíos de quienes han perdido el sentido de la existencia y el gusto por la interioridad, de la vida espiritual”, ha recordado el obispo de Roma.

Hasta los confines existenciales

Y precisamente en el presente, “quizá más que nunca”, se hace necesaria la presencia de “discípulos misioneros”, capaces de dar voz a la esperanza viva de Cristo “hasta los confines de la tierra”. No se trata de líneas trazadas en un mapa, sino de horizontes dondequiera que aparezca “un corazón que espera, un corazón que busca, un corazón que necesita”, “hasta los confines de la tierra, hasta los confines existenciales donde no hay esperanza”.

Valorizar la creatividad

León XIV pasa luego al inglés, su lengua materna, planteando a los misioneros digitales un segundo “reto”, el de buscar “la carne sufriente de Cristo” en el prójimo. Mantener así también humana una cultura, la actual, “profundamente marcada y construida por la tecnología”.

“La ciencia y la técnica influyen en nuestra forma de ser y de estar en el mundo, hasta el punto de afectar incluso a la comprensión de nosotros mismos y a nuestra relación con los demás y con Dios. Pero nada de lo que proviene del hombre y de su ingenio debe ser doblegado hasta mortificar la dignidad del otro. Nuestra misión, vuestra misión, es alimentar una cultura de humanismo cristiano, y hacerlo juntos. Esta es para nosotros la belleza de la red”.

Desarrollar un lenguaje de nuestro tiempo

No es la primera vez en la historia que la humanidad vive una profunda transformación cultural. Ante tales cambios, la Iglesia "nunca se ha quedado pasiva": siempre ha tratado de discernir e iluminar, distinguiendo lo que debía conservarse de lo que debía "transformarse, purificarse". Entre los retos de esta "nueva geografía" se encuentra también la Inteligencia Artificial, a la que León XIV dedica un pasaje de su saludo.

"Este es el desafío que debemos afrontar, reflexionando sobre la coherencia de nuestro testimonio, sobre la capacidad de escuchar y hablar, de comprender y ser comprendidos. Tenemos el deber de elaborar juntos un pensamiento y un lenguaje que, como hijos de nuestro tiempo, den voz al Amor".

Dejar caer las máscaras

En la web, por lo tanto, la presencia no se mide solo por la generación de contenidos, sino por promover el "encuentro de corazones". Así se podrá ayudar a quienes sufren "y necesitan conocer al Señor". Así podrán sanar sus heridas. Así cada uno podrá volver a ponerse en pie y «encontrar un sentido» a su vida. Pero todo nace de un esfuerzo común, de aceptar la propia pobreza, "dejando caer todas las máscaras" y reconociendo la necesidad intrínseca del Evangelio.

Redes que liberan y salvan

El Papa pronuncia el tercer llamamiento en español: "vayan a reparar las redes". No solo a remendarlas, sino también a construir otras nuevas.

"Redes de relaciones, redes de amor, redes de intercambio gratuito, en las que la amistad sea profunda. Redes donde se pueda reparar lo que ha sido roto, donde se pueda poner remedio a la soledad, sin importar el número de los seguidores *[follower]*, sino experimentando en cada encuentro la grandeza infinita del Amor. Redes que abran espacio al otro, más que a sí mismos, donde ninguna "burbuja de filtros" pueda apagar la voz de los más débiles. Redes que liberen, que salven. Redes que nos hagan redescubrir la belleza de mirarnos a los ojos. Redes de verdad. De este modo, cada historia de bien compartido será el nudo de una única e inmensa red: la red de redes, la red de Dios".

El camino de las vías digitales

El Papa exhorta a ser "agentes de comunión, capaces de romper la lógica de la división y de la polarización; del individualismo y del egocentrismo. Céntrense en Cristo, para vencer la lógica del mundo, de las *fake news* y de la frivolidad, con la

belleza y la luz de la verdad”.

Y concluye agradeciendo a los presentes por los sueños que llevan adelante, por el amor que demuestran “al Señor Jesús y a la Iglesia. Por la ayuda ofrecida a quienes sufren, por el camino recorrido «por las vías digitales”.

Visualizza questo post su Instagram

Un post condiviso da La Salle Global (@lasalleorg)

** Artículo publicado en Vatican News. Escrito por Edoardo Giribaldi. Foto: Vatican Media.*